



| por [Jorge Fernández](#)

(23/08/2011) Los acontecimientos vividos en los últimos 10 días en torno a la Jornada Mundial de la Juventud, nos dejan a todos –católicos y no católicos- muchísimos temas para la evaluación y posterior reflexión. El impacto de la visita papal, como una gran piedra caída en el estanque de nuestra realidad doméstica española, ha sacudido (¿y hundido?), a los frágiles barquitos de papel en los que navegaban algunos de nuestros principios democráticos y constitucionales.

Uno de esos principios que parece haber naufragado de forma fatal e irremediable es el constitucional concepto de aconfesionalidad del Estado, o **principio de laicidad**.

Sin desmerecer el aspecto religioso de la JMJ, absolutamente digno y admirable, esta visita papal ha servido para poner en evidencia, una vez más, que España tiene una gran asignatura pendiente en el **inacabado proceso hacia la normalización democrática** para las relaciones del Estado con las confesiones religiosas.

Basta con observar algunas imágenes y acontecimientos de estos días para comprobar la confusión –interesada o inconsciente- que demostramos tener los ciudadanos de este país sobre el concepto de laicidad. ¿De qué hablamos los españoles cuando hablamos de laicidad? He aquí algunos ejemplos.



Intervista a José María Ballesteros, presidente de la Conferencia Episcopal Española, sobre la atención a los inmigrantes y la colaboración con la Iglesia.

[José Fernández](#)